

Chacho Alvarez debe cambiar el modelo

Eduardo Conesa
para El Cronista

Ya en los primeros escauceos por la batalla presidencial del año que viene, se ve claro que la carta de triunfo que utilizará el oficialismo es el mitológico "modelo" del plan de convertibilidad. Todavía existe la falsa creencia en una parte importante de la opinión que este "modelo" nos lleva al Primer Mundo, al desarrollo y a la abundancia. La verdad es que nos lleva al cuarto mundo. El "modelo" de Cavallo es una burbuja de voluntarismo cambiario. Además se está agotando y nuestro incumbente Presidente, que tuvo muchos y grandes aciertos, se equivoca al jugarse todo a la carta de este "modelo". Su ministro cometió el error gravísimo de hacer arrancar la convertibilidad, en marzo de 1991, con un tipo de cambio atrasado. Y para colmo de males, desde esa fecha el índice del costo de vida subió un 60%, agravando el atraso. Por culpa del tipo de cambio atrasado hemos alcanzado la desocupación récord en la historia argentina. Dos millones y medio de trabajadores buscando trabajo. Y lo que es peor, este mal se agrava día a día. Es el mismo "modelo" el que genera la desocupación. Y lo hace con toda intención, para que los trabajadores empleados y desempleados asustados por la malaria acepten rebajas en los salarios nominales y de esta manera el ministro conseguiría *devaluar sin devaluar*. Por ello, el ministro busca desesperadamente la desregulación laboral que viabilice legalmente la posibilidad de reducir salarios.

Incluso *todas* las medidas importantes que ensaya el equipo económico, *sin excepción*, tienen por secreta y velada intención *devaluar sin devaluar*. Tal es el caso del Pacto Fiscal, de la rebaja de aportes patronales, de los subsidios a las exportaciones, de las desregulaciones en general y de la creación de las AFJP. Son todas un fracaso estrepitoso, porque el déficit externo se sigue agrandando sin cesar. Lo cual significa que la deuda externa y la descapitalización del país crece sin cesar. Esa descapitalización nacional se materializa en la venta de YPF al extranjero, continúa con el remate de nuestras centrales atómicas, nuestros aeropuertos, nuestros campos, y fi-

nalmente los bosques de Palermo. Todos estas ventas son equivalentes a mayores deudas que ocurren para poder mantener el tipo de cambio bajo. En otras palabras, para obtener dólares con los cuales financiar la avalancha importadora que el tipo de cambio bajo genera. Por culpa del tipo de cambio bajo los argentinos terminaremos siendo inquilinos en nuestro propio país. Este es el "modelo". La verdadera oposición, *si entra en la discusión económica*, debe aprovechar al máximo este agotamiento y atacar en el centro de un blanco estúpido.

Agricultores fundidos; industriales también fundidos, o convertidos en importadores o armadores de insumos importados; pequeños comerciantes del interior fundidos; trabajadores sin trabajo desde Jujuy hasta la Patagonia; creciente deuda externa; creciente transferencia de propiedad argentina al extranjero, *lo cual es totalmente distinto de privatización*; esta es la realidad que avanza día tras día. Este es el "modelo".

¿Y el *antimodelo*? Es el que tendríamos que poner en práctica los argentinos que sentimos a la *Azul y Blanca* en el corazón. Y que somos amplia mayoría. ¿Cómo? Lo primero es lo primero. El tipo de cambio real debe ser colocado en su nivel de equilibrio de largo plazo, que está a más de dos pesos por dólar, para permitir un verdadero crecimiento apalancado en las exportaciones de valor agregado nacional. Y además, ello debe ser ratificado por ley del Congreso. Inmediatamente, deben buscarse los verdaderos equilibrios macroeconómicos. Reducción del gasto público improductivo.



Eliminación del clientelismo político mediante una ley del Congreso, que reglamente detalladamente el artículo 16 de nuestra vapuleada Constitución, que dice que todos los ciudadanos son admisibles en los empleos sin otra condición que la idoneidad. Mérito y objetividad en los nombramientos. Servicio civil de primera, algo parecido a lo que el brillante intendente Jorge

Domínguez comenzó a hacer en la Municipalidad. Equilibrio fiscal riguroso. *Estabilidad de precios verdadera*. No un subproducto artificial del atraso cambiario. Prohibición de la emisión monetaria para financiar al Gobierno. Reducción sustancial de las tasas de interés de acuerdo con las leyes del mercado y consistentes con el tipo de cambio real correcto y la refinanciación del mercado de pasivos. Reestablecimiento del viejo Código Civil, en cuanto a las deudas internas en dólares. Reforzar el poder cancelatorio del peso. Respeto irrestricto al derecho de propiedad. Eliminación del bimonetarismo tipo "banana republic" del plan de convertibilidad. Sistema monetario con convertibilidad, transparente y chapado a la antigua para inspirar confianza. Renegociación del plan Brady y reivindicación de la quita prometida del 30% de la deuda externa, nunca obtenida por el actual equipo, desesperado por agradar a los banqueros extranjeros, a espaldas de sus verdaderos mandantes, el pueblo soberano. Análisis público y aprobación del nuevo convenio de renegociación en el Parlamento, como corresponde de acuerdo con la Constitución y una democracia orgullosa. Eliminación de todos los subsidios y todos los privilegios fun-

dada en el principio constitucional de la igualdad ante la ley. Todo esto significa un ahorro de gasto público enorme y una mejora gigantesca en la asignación de los recursos de la economía.

En el *antimodelo*, la clave debe ser el auténtico crecimiento del valor agregado nacional y favorecer la distribución del ingreso a favor del trabajo y de la pequeña empresa mediante el estímulo a la demanda de trabajo y a la acumulación del más productivo de los capitales, que es el saber, que es el capital humano. Que es la educación relevante. Que es el capital que tiene rendimientos crecientes. Que es, precisamente, el factor de la producción que el "modelo" menosprecia.

Quien quiera ganar las elecciones *sobre la base de la discusión económica* debe cuidarse de no caer presa de los cantos de sirena de los empresarios cortesanos del "modelo" y de gurdies alquilados. Debe tener en claro que este "modelo" es puro voluntarismo cambiario, técnicamente contradictorio y, además, imposible. ¿Que se trata de un "modelo" que contradice incluso las ideas expuestas en sus libros por el propio ministro de Economía! Que a la larga destruye la economía nacional. Que es cierto, es un "modelo" prohijado por el "establishment". Pero se trata de un "establishment" cipayón compuesto por una parte de la City porteña, que no tiene dos dedos de frente y que vive de espaldas al interior del país y nalgas al hemisferio norte. En una palabra, para ganar la discusión económica hay que atacar al corazón del "modelo", y seriamente. Hay que jugarse. Si la oposición no ofrece alternativas serias y solamente copias vergonzantes, el electorado, que es inteligente, elegirá el original. Si el Chacho Alvarez *entra en la discusión económica* y no ataca a fondo el tipo de cambio real de burbuja del "modelo" perdió de movida. Digámoslo con todo: si el tipo de cambio real del "modelo" fuera el correcto, el "modelo" sería casi imbatible y casi inmejorable. Pero el tipo de cambio real del "modelo" es un suicidio colectivo y habrá que modificarlo inexorablemente y fuerte. Por el mismo Menem a pesar de lo que diga, por Alvarez, por Borbón, por Storani, por Romero Feris o por quien sea. Este es el verdadero drama argentino. ♦